

# EL SALON DE LA SOCIEDAD DE BELLAS ARTES

## II

Como insinuamos en el primer artículo sobre este Salón, publicado el 20 del corriente, concurren a adornarlo con obras de manos femeninas no menos de treinta autoras.

Entre las telas al óleo creí encontrar a un antiguo conocido y medallado; creí que eran del extinto Valenzuela Llanos, las N.º 118 y 119; pero no; son de Humberta Zorrilla, su continuadora, ya con segunda medalla.

El desnudo lo aborda Graciela Zapata Díaz, con cierto éxito; es un desnudo pulcro femenino; de Hortensia A. de Roca admiramos sus "Flores de campo", sus "Rosas" y sus "Claveles".

En cuanto a marinas; las dos Costas de Cartagena de la señora Paula Crémazy, tienen armonía y figura de color; las de la señora María Herrera son atrevidas y complejas, demostrando en los paisajes que ya superó la grada de las naturalezas muertas, tan necesaria para iniciarse en el secreto poder de los colores y sus valores; en este género hay que citar a Carmen Cerda V., Nena Urzúa y Flor Orrego; en flores, es natural que sean muchas más las señoras, como: Virginia Alvarez, Adriana Bascuñán, Beatriz Danitz, especialista en Amapolas; nuestra ex alumna, Margot un der Fuhcen que ha pintado Cardos, Salpiglosio y otra mancha más; Leonтина Middleton, "Dalias"; Elena Norambuena, "Claveles", Elena Seryat, "Hortensias".

Al pastel, Monona Clavel, presenta "Coronas del Inca" y Hojas de Otoño; Matilde Pérez de la Cerda, además de unas "Flores contra-luz", unas sabrosas "Frutas" son bastantes reales y Marta Monckeberg con unas Frutas.

Chela Lira, con tercera medalla merece especial mención; presenta tres interesantes retratos al óleo. Otra señorita también medallada, Raquel Armanet presenta, al pastel, el sentido retrato, "María Isabel"; la señora Cienfuegos de Honorato, fuera de trípticos con estudios al carbón, de cabezas de señoras y niños, presenta al pastel, el severo y suave retrato de la señorita "Madeline".

Volviendo a los señores varones, damos traslado de cien preguntas hechas a un cuadro acuarelado de amarillo y celeste gris, algo arrugado, que se ve a la izquierda, entrando, se titula como un músico ruso, Biansky Korsakow. ¿Por qué? Don Nemesio Antúnez, el autor, debe saberlo.

Se estaba quedando en el taller nuestro ex alumno, Bahamondes don Andrés, cuyo autorretrato nos sorprendió gratamente, y, como tiene tercera medalla, es muy posible que sus tres paisajes de Cartagena le den la segunda; aunque no es de profesores el andar compitiendo con artistas; los primeros son más equilibrados y poseen la teoría para transmitirla a los que

la necesitan, altruístamente, sin gloria; en tanto que los artistas van tras la gloria personal; no pueden ni deben transmitir a otros los necesarios desequilibrios que ellos tienen. Disculpémoslos este parecer, pero tiempo hacía que deseábamos decirlo. El es profesor.

El escultor, don Antonio Coll y Pi, español, presenta tres cuadros bien hechos: el fúnebre "Último adiós" impresiona marcadamente; abierto el ataúd, el deudo da el último beso al cadáver amarillo. Cuando ha treinta años este escultor labraba estatuas y erigía monumentos, como de Ercilla, era otro; hoy presenta también una estatua, su retrato fiel, cabizbajo; pero la Muerte en costillas se aferra a su flanco; el título es, "Serenidad". En cambio el señor Jor Chares presenta cuatro alegres telas en que sobresale, "Sol de Mañana"; don Fernando Garreaud presenta cinco y son mejores: "Interior", "Alelúes" y "Azulinas"; don Jorge Julio de la F. exageró en el N.º 61 el ideal de unos "Duraznos", afelpados, grandes, purpúreos.

El hijito de don Aristódemo, el joven Lattnzi F. da sus primeros pasos con tres cuadritos casi miniaturas con gallinitas y una "Riña de gallos", que ya es mucho hacer. Otro hijo de pintor, don Carlos Swinburn Izquierdo, con tres óleos, dos acuarelas y un paneaux dibujado con Temas de Puerto y paisajes tinarenses camino como para superar a papá.

Don Francisco Donoso G., que ya tiene 3.ª medalla, presenta cinco acuarelas con "Marinas" y otros temas bien ejecutados; a don Exequiel Fontecilla y Larraín hay que tratarlo con respeto, pues ya tiene medalla de plata y en sus cuatro acuarelas con paisajes y riberas no desdice del éxito del año pasado. El grupo de siete trabajos lápiz y acuarelas de don Oscar Gacitúa M. revela vocación; don Adolfo Mueller y don Hernán Ocampo presentan, como les corresponde, buenas acuarelas; en pasteles Carlos Ossandón G. se luce con tres retratos o figuras sentidas y armoniosas.

Concluiremos con el valioso bajorrelieve en bronce del escultor alemán Alfredo Reichert, que no necesita alabanzas de nadie, y con el retrato-busto de don Jorge Huneus Gana, por el escultor chileno Aliro Pereira Urañ, ejecutado en bronce con la amplitud y solidez de obras semejantes de su maestro Carlos Lagarrigue, y con su aire.

Quédanos por advertir solamente, que las obras del Grupo Internacional Latino-Americano, en su mayoría están por llegar o en aduana, como las diez y ocho llegadas del Perú, que se exhibirán inmediatamente de desembaladas.